Coral Bracho

Si ríe el emperador

Ediciones Era

Turbulenta su fluida calma

Este mar que nos abre, nos acoge. Su suave
alud. Vasta, profunda transparencia, inundándonos
su encendido metal; turbulenta
su fluida calma. Áurea corriente inextricable, ebrio
caudal
[–Sentido
su envolvente espesor como una exacta ligereza:

Con levedad de nieve
baja
la gaviota a las rocas.

Con irrupción de viento se alza
entre el oleaje
su abierto sol; como un acorde que se enreda; que se
desteje
en un oscuro jardín:
lazos que alumbran
y desatan, brillos que anudan y despejan en sombras
su urdida llama; cifrado, vertido cauce. Toca

el borde del agua la arena ardiente,
deja su huella breve,
su ahondada sed.

Y esta piedra que imanta la quietud de la noche,
que nos arrastra y nos guía por ella. –Astro. Impulso
    que irradia,
que concentra.
Que sostenemos entre las manos como un confín.
Como un ceñido amuleto. Ascua. Fuego que enlaza,
que discierne. Saber que engendra
y su vertido incendio:

Ciervo que funda la maleza. Sol que genera y trama
la oscuridad. Rastro, nocturna luz que nos crea
y nos decanta;
que nos confunde y nos sostiene,
que orilla a ver.

Manifestantes queman un autobús en Oaxaca

Para Antonio Turok

Entre las llamas se encendieron, por un instante,
    los faros;
crujía el metal,
chirriaba. Quejidos cortos, punzantes,
bajo las explosiones.
Con toses ásperas –y ebrias, convulsas, sacudidas–
el motor quiso echar a andar; una, dos veces.
Largos lamentos; silbidos; quebrantados sollozos;
y luego, desquiciado, estridente,
el estruendo del claxon:
Un aullido descarnado, apremiante, de fiera herida;
de alucinada, pulsante furia
y encendido pavor, lanzó sus últimas tarascadas
–a las sombras, al humo–
como un aviso;
una plegaria.

Paloma negra

La suave línea de una flama,
el centro del impulso de un ave,
la fluida ondulación de la hierba en el agua
y el peso tibio

redondo de oscura calma
y abierta levedad

floreciendo.
Sobre el desierto,

como el loto en la tensión del estanque
o la magnolia que se deshoja de cara al sol,
alerta, ardiente,

como una hoguera; reventada
semilla y sombra, o un refugio,
una seña

entre ruinas,

erguida,
al filo,
incitando al vuelo.

I

.....

Su aflorada señal

Si ríe el emperador
cae un filo que corta
y divide el reino.
Una mitad se hunde. Otra
es el dorado salón.

Su risa es la flama breve
en los candelabros
y el seco aroma
de la pira. Una llama que tiembla
como un espejo;
su aflorada señal.

ÍNDICE

Turbulenta su fluida calma *9*
Manifestantes queman un autobús en Oaxaca *11*
Paloma negra *12*

I
Su aflorada señal *15*
A cambio de la corona *16*
Relámpagos de oropel *17*
Todas las ciencias discurren *18*
Una garra de agua *19*
El circo es un barco encallado *20*
En sus parajes íntimos *21*
Títere y sombra *22*
Y no es ahí donde se muestra *23*
Reloj de arena *25*
En la entretela *26*
No había trama *27*
Modos distintos *28*
El instante en el que todo cambia *29*

II
A la orilla *33*

III
Voltea los signos por su revés *37*
Para ser descifradas *38*
Entre los muebles *39*
Es sólo el trazo del huracán *40*
No son los pactos *41*
Ese remanso, ahora de todos *42*
La entrada al día *43*

IV
Ante los monos de cara blanca *47*
Momentos antes *49*
Cuatro palmeras *50*
Cabras *51*
Plaza con palomas *52*
El espesor de la calle *53*
Tendedero entre azoteas *54*
Mercancía *55*
Terminal del sur. Reflejos en el piso *56*

V
El atigrado cielo *61*
El espíritu de la niebla *62*
Oscuras centellas de agua *63*

La escalera *64*
El monte sostenido sobre el azul *67*
Sombras *68*

VI
Lluvia de oro sobre el estero *71*
Dame, tierra, tu noche *72*

VII
Que una hechizada resonancia lo extienda *77*
Las hebras líquidas de un espejo *79*